Tres lanzamisiles vendidos hace 21 años

COLOMBIA - ¿Armas suecas en la guerrilla o montaje publicitario?

Ricardo Daher

Jueves 6 de agosto de 2009, puesto en línea por Barómetro Internacional, Ricardo Daher

El gobierno sueco no ha dado una respuesta clara sobre la denuncia colombiana de que algunos lanzamisiles antitanques vendidos a Venezuela haya sido encontrados en un campamento de las Fuerzas Armadas Revolucionarios de Colombia (FARC), y ha permitido que vocero de comisiones de bajo nivel se sumen a la campaña anti venezolana.

La prensa sueca en tanto, sólo repite la versión de la revista colombiana Semana, sin consultar a su propio gobierno sobre el suceso, ni demandar pruebas tangibles de la existencia de los lanzamisiles, y la fecha de venta de ese material a Venezuela, ni comprobar si se trata del mismo equipo. Algunos datos aislados podrían indicar que el material militar hallado, podría estar en poder de las FARC desde antes de la asunción de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela.

El escándalo se desató en Bogotá cuando la semana pasada el presidente colombiano, Alvaro Uribe, reveló que algunas armas antitanques, lanzamisiles AT-4, fueron encontrados en un campamento de las FARC y acusó a un gobierno vecino de proporcionar esas armas a la guerrilla. Poco después se acusó directamente a Venezuela de haber “vendido” las armas a la guerrilla.

Uribe lanzó la acusación, un año después, y sólo cuando la revista británica, especializada en temas militares y de “inteligencia”, Jane´s, reveló que el ejército colombiano se incautó de un número indeterminado de lanzacohetes antitanque en campamentos de las FARC que podrían haber sido vendidos originalmente por un fabricante sueco al ejército de Venezuela.

Hasta entonces no se determinó el número de antimisiles encontrados en el campamento de las FARC, aunque algunas un comunicado del gobierno colombiano decía que eran 3 lanzamisiles vendidos por Suecia a Venezuela en 1988. Poco después se añadió la información de que las armas habían sido capturadas en julio del pasado año.

Pese a que las armas estaban en poder del ejército de Colombia desde julio del año pasado, recién el pasado mes de junio, según el comunicado del gobierno de ese país, solicitó información a Venezuela y añadía información sobre la supuesta participación de altos oficiales del ejército venezolano en la entrega de las armas a la guerrilla. Esa supuesta participación provendría del ya famoso computador de Raúl Reyes, el jefe de las FARC abatido en un campamento clandestino dentro de territorio ecuatoriano en marzo del pasado año.

La cronología de los datos da para sospechar de una operación de propaganda montada con datos sueltos, viejos, sin confirmar, y además, lejos en el tiempo real de los sucesos. Enseguida los titulares de la prensa del mundo acusaron al presidente Hugo Chávez de vender armas a las FARC. Repasando los principales titulares de la “gran prensa” mundial, parecería que las FARC se abastecen completamente de Venezuela.

Otros titulares decían que el gobierno sueco, en reacción ha ese traslado ilegal de armas, había decidido suspender la venta de todo equipo militar a Venezuela.
Los titulares olvidaron algunas cosas muy concretas. En julio de 2006, el fabricante de armas sueco, Bofors, anunció que no seguiría vendido armas ni municiones a Venezuela, debido al embargo de ventas

de armas a ese país, decretado por el gobierno de los Estados Unidos de Norteamericana.

Es decir que ya hace 3 años que Suecia no vende armas a Venezuela, no por una decisión propia, o por reacción al supuesto traslado de armas hacia la guerrilla, sino en correspondencia con una decisión del entonces presidente norteamericano, George Bush.

La argumentación de la empresa sueca –en los papeles ya que la mayor parte del paquete accionario es norteamericano- es que al tener su armamento componentes norteamericanos, quedaba incluida en el embargo decretado.

La decisión fue aplaudida por Estados Unidos al punto que la embajada de ese país en Estocolmo emitió un comunicado para manifestar su satisfacción. La prensa diaria sueca, toda de derecha, se ha ocupado del tema sólo desde la óptica de Colombia, aceptando como verdad las versiones de la prensa colombiana.

El único dato presentado en algún medio sueco, es que la venta de los AT-4, se produjo en 1988, aunque esa información también está incluida en el comunicado del gobierno colombiano. A través de los números de serie de las armas se habría comprobado que la partida fue vendida por Förenade Fabriksverken, empresa adquirida después por la Bofors Saab.

El único comentario sobre el incidente de la empresa Saab Bofors Dynamics fue realizado por su presidente, Tomas Samuelsson, quien dijo a la prensa sueca que su compañía sigue las reglas y que ahora corresponde a las autoridades suecas y de Venezuela, identificar esas armas y averiguar como habrían caído en manos de la guerrilla.

Es decir que la venta de produjo más de 10 años antes de la llegada al gobierno del presidente Hugo Chávez (diciembre de 1999), por lo que la venta de armas de Venezuela a las FARC, si es que se produjo, podría ser anterior a la existencia del gobierno bolivariano.
También llama la atención de que el armamento sofisticado de las FARC se descubra sin haber sido usado nunca en sus campamentos. Daría la impresión de ser una guerrilla muy incompetente al adquirir un armamento poderoso y no utilizarlo nunca en sus combates.

En general, las armas usadas por las FARC en combates, y capturadas por el ejército, son de origen norteamericano e israelí en su mayoría. Las FARC es una de las pocas guerrillas latinoamericanas que no utilizan masivamente los AK-47 rusos.

---

ricardher[AT]gmail.com